

# MUESTRARIO DE CRISTIANOS



## EL IDEOLOGIZADO



*¡ Qué más quisiera él que entenderlo todo! Sus objeciones no son simples pegas. El no es puntilloso ni quisquilloso.*

*Sinceramente hay cosas que no se le alcanzan. Unas le parecen demasiado absurdas y otras, harto infantiles como para tragárselas sin*

*rechistar. El está acostumbrado a racionalizar las cosas. ¿Para qué le ha dado Dios la cabeza? Acostumbrado al estudio y a la argumentación, puede que se haya ideologizado un poco. El mismo lo reconoce. Y, a veces, lo sufre. Le gustaría que el Evangelio fuera más racional, que el cristianismo, a su vez, fuera más sistemático.*

*Al ideologizado lo que le trae a mal traer no es la religión. Es la fe. Entiende mejor la revelación y peor su aceptación. Y luego, la gracia, su gratuidad; la fe, su seguridad; el milagro, su contundencia; le dinamitan por completo sus esquemas. Le ocurre, tal cual, lo que les pasaba a los fariseos que se enteraron de que el Maestro había devuelto la vista a un ciego de nacimiento. Querían apurar con qué derecho había obrado, si consideraba pecador al ciego o a sus padres, por qué le había curado en sábado. Se les escapaba lo inefable de la misericordia, lo gratuito de la curación. ¡Aquello rompía su sistema! Un 9,1-41).*

*Era, en cambio, la filosofía del Maestro. Su dinámica y su estética. «Si a uno de vosotros se le cae al pozo el burro o el buey, ¿no lo saca enseguida, aunque sea sábado?» (Lc 4,5).*